CEBEK
Bizkaiko enpresak gara

Encuesta sobre la coyuntura y perspectivas empresariales

ASAMBLEA GENERAL 2026

Introducción y muestra de empresas participantes y resumen de resultados

CEBEK
Bizkaiko enpresak gara

394 empresas han participado en una encuesta realizada durante el mes de abril de 2026 entre las empresas asociadas de CEBEK de cara a la habitual rueda de prensa previa a la Asamblea General de CEBEK en mayo, con el objetivo de conocer cómo está transcurriendo el año 2026. En concreto, se hace un análisis específico de cómo el contexto geopolítico está afectando a nuestras empresas.

Distribución por sectores

SERVICIOS	45%
INDUSTRIA	36%
COMERCIO	19%

Distribución por tamaños

Tamaño	% sobre total
Hasta 5 personas trabajadoras	17%
De 6 a 10 personas trabajadoras	15%
De 11 a 50 personas trabajadoras	36%
De 51 a 250 personas trabajadoras	20%
Más de 251 personas trabajadoras	10%

Resumen de principales resultados

Actividad prevista

- **Actividad estable, pero sin euforia:** el 62% de las empresas evoluciona en facturación conforme a lo previsto.
- **Los márgenes siguen tensionados:** aunque el 58% mantiene el EBITDA según lo esperado, el 28% está peor de lo previsto, confirmando que vender no implica necesariamente ganar más.
- **El gran reto es no perder rentabilidad:** la competitividad en precios y el mantenimiento de márgenes es el principal desafío, señalado por el 62% de las empresas.

Personas

- **Manteniendo plantillas:** el 65% mantiene empleo, el 26% crece y el 9% reduce;
- **Costes, talento y normativa concentran la presión:** el incremento de costes laborales (84%), la escasez de perfiles (80%), y la incertidumbre normativa (69%) son los principales retos.
- **La gestión de personas se consolida como gran preocupación:** retención, absentismo, liderazgo, tecnología y clima laboral aparecen como retos estructurales que afectan a la capacidad real de operar y crecer.

Actividad inversora

- **La inversión aguanta mejor de lo esperado:** el 72% de las empresas está ejecutando las inversiones previstas, especialmente las de tamaño mediano o grande, reflejando resiliencia.
- **Digitalización y capacidad productiva marcan la prioridad:** las inversiones se orientan sobre todo a transformación digital (48%) y ampliación productiva (40%).

Situación geopolítica e impacto

- **La geopolítica ya afecta, sobre todo traducida en incertidumbre y costes:** el 49% percibe incertidumbre sin cambios estratégicos aún y el 44% ya sufre impacto negativo en costes.
- **La presión de costes:** un 75%, ya percibe incrementos o anticipa que se producirán; energía (67%), transporte/logística (52%) y materias primas (45%) concentran el impacto.
- **El ajuste se está haciendo mayoritariamente vía márgenes**: el 32% de empresas solo repercute costes parcialmente.

Resumen de principales resultados

Resiliencia y medidas prioritarias

- **Resiliencia suficiente, pero no holgada y desigual:** el 55% cree que puede adaptarse al entorno con dificultades y un 17% reconoce una baja o muy baja capacidad de reacción.
- **Las empresas piden margen de maniobra inmediato:** reducción fiscal (66%) y contención del coste energético (48%) lideran las medidas prioritarias.
- **También reclaman estabilidad para competir:** seguridad jurídica (36%) y simplificación administrativa (32%) aparecen como condiciones necesarias para planificar en un entorno incierto**.**

Defensa de la industria europea

- **Percepción mayoritaria de desventaja competitiva:** el 58% considera que la industria europea está en clara desventaja frente a otros mercados globales.
- **La desventaja se asocia a costes y regulación:** costes laborales (70%), regulación exigente (66%), fiscalidad (41%) y energía (40%) aparecen como los principales factores de desventaja frente a otras economías.
- **La competencia global se percibe como asimétrica:** la competencia desleal y las políticas industriales más agresivas en otros países refuerzan la demanda de una respuesta europea más potente.

Previsión 2026

- **El optimismo inicial a principios del 2026 se modera:** solo el 40% espera hoy un buen año, frente a más del 60% que lo anticipaba en enero; la mayoría lo sitúa ya como “regular”.
- **Las preocupaciones estructurales se endurecen:** competitividad y márgenes (89%), personas (85%) y fiscalidad (81%) siguen liderando la agenda empresarial.

CEBEK
Bizkaiko enpresak gara

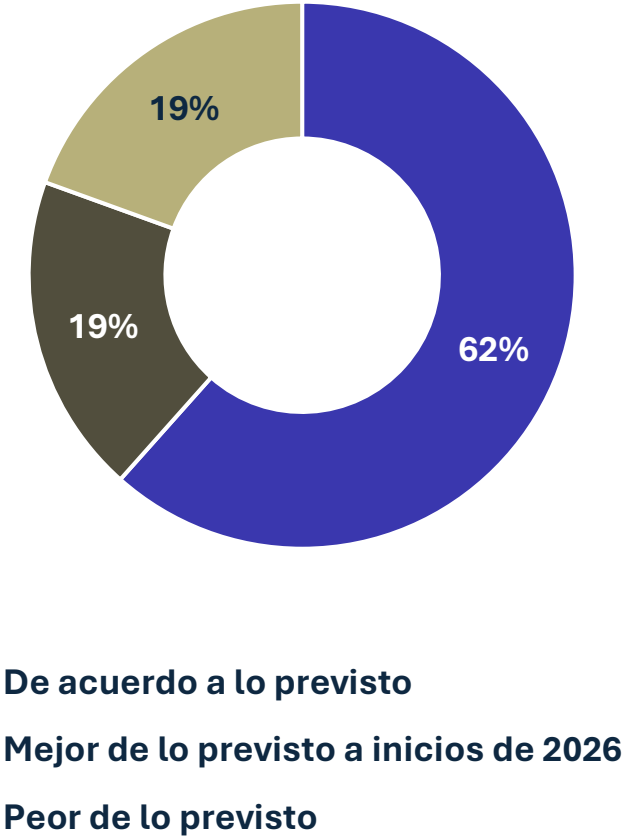
Actividad empresarial

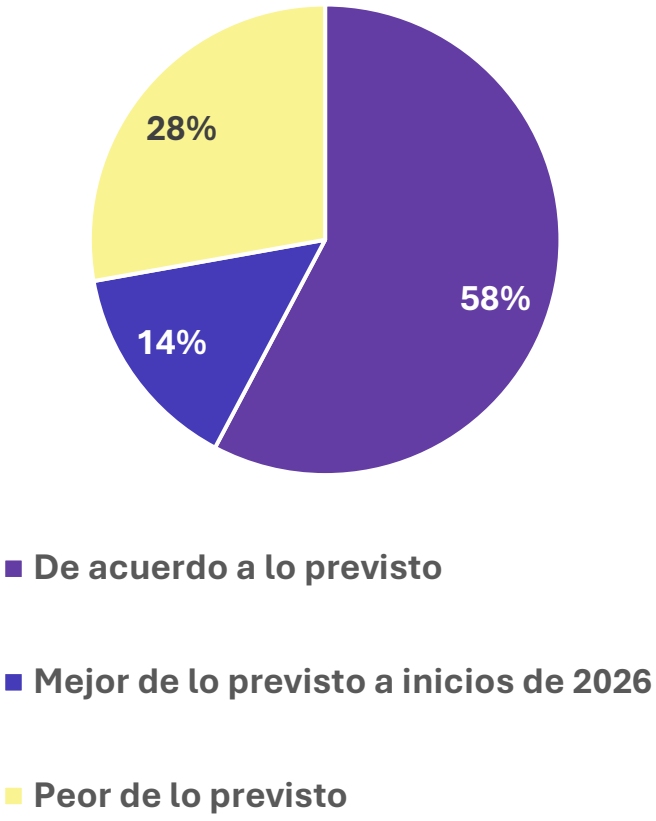
Facturación prevista

El ejercicio 2026 está evolucionando, en términos de facturación, en línea con lo previsto para la mayoría de las empresas.

Un 62% señala que su facturación se está comportando conforme a las expectativas iniciales, mientras que cerca de un 19% indica una evolución mejor de lo anticipado, frente a un 19% que apunta a un desempeño peor del previsto. Este equilibrio refleja un escenario de cumplimiento generalizado, pero con resultados que no son homogéneos.

Por sectores, los servicios concentran en mayor medida las evoluciones positivas, mientras que la industria presenta una mayor polarización, combinando más respuestas tanto de mejora como de empeoramiento, y el comercio muestra un comportamiento más tensionado.





Margen operativo/Ebitda

Sin embargo, esta evolución más estable de los ingresos no se traslada con la misma intensidad a los márgenes, tal y como destacamos en enero. En términos de rentabilidad, el 57,8% de las empresas declara estar en línea con lo previsto, pero aumenta el peso de aquellas que experimentan un deterioro (27,8%), frente a un 14,4% que mejora sus expectativas iniciales. Este diferencial confirma que, aun cuando la actividad se sostiene, **persiste una presión relevante sobre los márgenes.**

A nivel sectorial, los servicios vuelven a mostrar un mejor comportamiento relativo, concentrando una mayor proporción de respuestas positivas, mientras que la industria destaca por el mayor porcentaje de empresas que declaran un empeoramiento de sus márgenes, evidenciando el impacto de los costes y la dificultad para trasladarlos a precios. El comercio, por su parte, se sitúa en una posición intermedia, aunque también con señales de tensión en rentabilidad.

Principales retos de las empresas para mantener o crecer en facturación

Para las empresas, los principales retos para mantener o crecer en facturación en 2026 **se concentran de forma clara en la presión sobre precios y márgenes,** señalada por el **62%** de las empresas. Este dato confirma que el contexto competitivo sigue siendo muy exigente y que no depende tanto de la capacidad de generar demanda como de hacerlo sin erosionar la rentabilidad.

En un segundo nivel, **destaca el impacto de los factores externos, especialmente las tensiones geopolíticas y los conflictos internacionales (45%),** que están condicionando la actividad en determinados mercados y añadiendo incertidumbre al entorno comercial. Junto a ello, **la búsqueda de nuevas vías de ingreso (24%)** y la **modernización del producto o servicio (18%) reflejan que una parte relevante del tejido** empresarial está activando palancas de adaptación y diversificación para sostener su crecimiento.

Con menor peso, pero igualmente presentes, aparecen la irrupción de **nuevos competidores (17%)** y las **amenazas en la cadena de valor (14%),** que inciden en la estabilidad operativa, así como los **cambios en los modelos de negocio y en los hábitos de consumo (8%)**, que, aunque todavía secundarios, apuntan a transformaciones de fondo en algunos sectores. En conjunto, los resultados dibujan un escenario en el que las empresas combinan la defensa de márgenes con la necesidad de adaptación estratégica en un entorno cada vez más complejo.

Competitividad en precios de producto y mantenimiento de márgenes	Conflictos internacionales/tensiones geopolíticas que dificultan la venta en determinados mercados geográficos	Búsqueda de nuevas vías de ingreso (nuevos productos/segmentos, nuevos mercados geográficos)	Mejora / modernización del producto/servicio	Aparición de nuevos competidores	Amenazas de la cadena de valor a la que pertenece mi empresa	Nuevos modelos de negocio (de B2B a B2C, etc.) y/o cambios de hábito en la persona consumidora final
62%	45%	24%	18%	17%	14%	8%

CEBEK

Bizkaiko enpresak gara

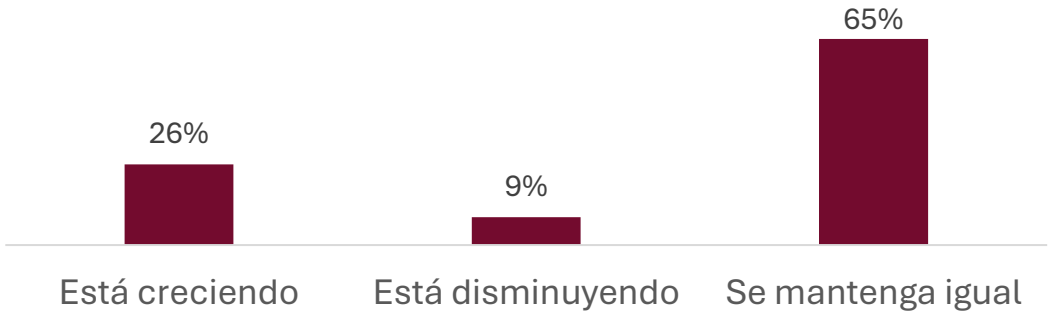
Personas

Evolución de las plantillas

Las plantillas en 2026 están **evolucionando positivamente a pesar del entorno crítico, con un 65% de las empresas que indica que el empleo se mantiene**, frente a un 26% que está incrementando su plantilla y un 9% que señala una reducción.

Este patrón confirma que, pese a un entorno exigente, las empresas siguen priorizando la conservación de sus capacidades internas, con un crecimiento contenido y selectivo. Las empresas están haciendo un esfuerzo por mantener sus plantillas.
Por sectores, los servicios vuelven a actuar como principal motor de creación de empleo (29% crece y solo un 7% reduce), mientras que la industria presenta un mayor ajuste relativo (14% disminuye), y el comercio muestra el comportamiento más conservador, con un peso muy elevado de la estabilidad (78%).

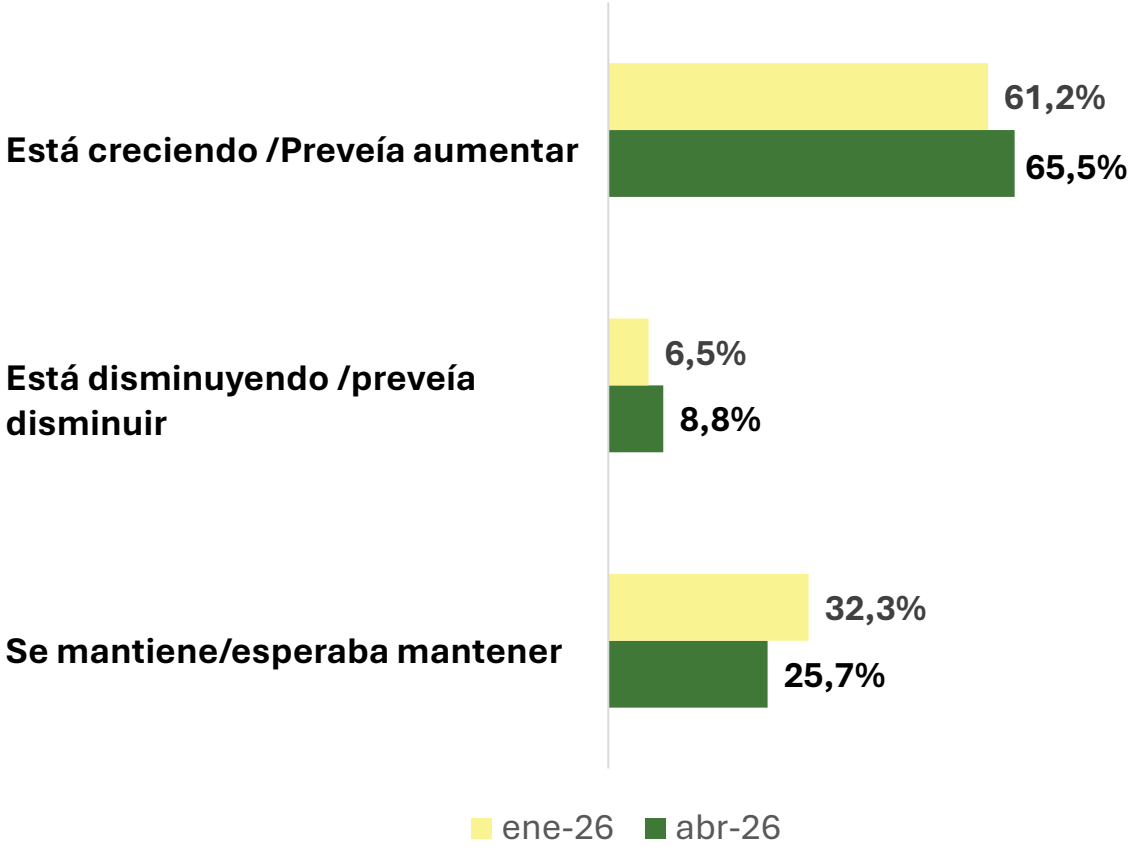
Por tamaño, el crecimiento se concentra en empresas medianas (especialmente de 51 a 250 personas, con un 38% aumentando plantilla), mientras que las microempresas muestran una clara tendencia a la contención, con un 84% manteniendo empleo.



	Está creciendo	Está disminuyendo	Se mantiene igual
COMERCIO	18%	4%	78%
INDUSTRIA	26%	14%	60%
SERVICIOS	29%	7%	64%

	Está creciendo	Está disminuyendo	Se mantenga igual
Hasta 5 personas trabajadoras	11%	5%	84%
De 6 a 10 personas trabajadoras	30%	3%	67%
De 11 a 50 personas trabajadoras	25%	12%	63%
De 51 a 250 personas trabajadoras	38%	9%	53%
Más de 251 personas trabajadoras	21%	13%	67%

Evolución de las plantillas



En comparación con las previsiones de inicio de año, se aprecia un ligero desplazamiento hacia una mayor prudencia en la evolución del empleo. Frente a unas expectativas iniciales donde el 32,3% de las empresas preveía aumentar plantilla y un 61,2% mantenerla , los datos actuales reflejan un menor dinamismo en la creación de empleo y un mayor peso de la estabilidad.

Esta evolución sugiere que, aunque no se produce un deterioro significativo**, sí se consolida una tendencia hacia la contención**, en línea con un contexto de incertidumbre y presión sobre costes que está moderando las decisiones de crecimiento en personas.

Retos en materia de personas

Los retos en materia de personas se mantienen muy alineados con los identificados a comienzos de año, cuando ya aparecían como uno de los principales cuellos de botella para la actividad empresarial. A mitad de ejercicio, estas preocupaciones se consolidan y ganan intensidad, especialmente en torno a los costes laborales, la escasez de perfiles, la incertidumbre normativa y la retención del talento.

• **Incremento de costes laborales (salarios, cargas sociales, etc.)**	**84%**
• **Escasez de personal cualificado o dificultad para cubrir posiciones clave, brecha en habilidades**	**80%**
• **Cambio en las normativas laborales/ incertidumbre regulatoria e impacto de la reducción de jornada**	**69%**
• **Elevada tasa de absentismo**	**68%**
• **Retención y fidelización del talento (planes de carrera, competencia salarial, conciliación, teletrabajo, etc.) y/o adaptación a las nuevas generaciones y expectativas de las personas empleadas jóvenes**	**68%**
• Adaptación a nuevas formas de liderar que requieren los equipos.	**60%**
• Dificultad para implantar tecnología y/o conocer su impacto a nivel de gestión de personas	**53%**
• Clima laboral (conflictos, falta de cohesión, baja motivación, altos riesgos psicosociales)	**52%**

Retos en materia de personas

Las empresas identifican múltiples frentes de preocupación en la gestión del capital humano. Los costes laborales, la escasez de personal, la incertidumbre normativa y el absentismo encabezan la lista de desafíos más urgentes.

Incremento de costes laborales
Salarios y cargas sociales — **84%**

Escasez de personal
Dificultad para cubrir puestos y reto demográfico— **80%**

Cambios normativos
Reducción de jornada, fichajes, permisos..— **69%**

Elevada tasa de absentismo
Impacto directo en productividad— **68%**

Más allá de estas 3 grandes preocupaciones que afectan tanto a la estrategia, la capacidad de planificación, a la operativa, a los costes y la productividad, las empresas enfrentan **retos estructurales relacionados con la atracción y retención del talento, la adaptación del liderazgo y el bienestar de los equipos.**

Retención y fidelización del talento

Planes de carrera, competencia salarial, conciliación y adaptación a nuevas generaciones: 68% de las empresas lo señalan

Nuevas formas de liderar

Adaptación a estilos de liderazgo que requieren los equipos actuales: 60% lo considera un desafío relevante

Clima laboral

Conflictos, falta de cohesión, baja motivación y riesgos psicosociales: 52% de las empresas afectadas

CEBEK
Bizkaiko enpresak gara

Actividad inversora

Actividad inversora

La actividad inversora en 2026 (en relación con lo previsto) se mantiene en niveles elevados, con un 72% de las empresas que afirma estar ejecutando las inversiones previstas a inicio de año, frente a un 28% que no las está llevando a cabo. Este dato refleja una capacidad relevante del tejido empresarial para sostener sus planes de inversión en un contexto exigente, apuntando a una cierta resiliencia y compromiso con la mejora de capacidades, pese a la incertidumbre.

72% **Sí**

Empresas que ejecutan las inversiones previstas

28% **No**

Empresas que no están realizando las inversiones planificadas

En comparación con el inicio de año, donde ya se anticipaba una inversión moderada pero sostenida , los datos actuales apuntan a un grado de ejecución incluso superior al esperado, **lo que refuerza la idea de que las empresas están "aguantando el tipo" en materia inversora.**

Más que una expansión agresiva, **la inversión se consolida como una palanca de adaptación y mantenimiento de la competitividad,** en línea con un contexto donde **la prioridad sigue siendo fortalecer capacidades y eficiencia más que asumir riesgos de crecimiento intensivo.**

Diferencia por sectores y tamaños

Por sectores, la **industria** presenta el mayor grado de cumplimiento (76%), seguida del comercio (70%) y los servicios (69%), lo que sugiere un comportamiento relativamente homogéneo, aunque con algo más de intensidad en actividades de mayor componente productivo.

Por tamaño, destacan especialmente las **empresas medianas** y **grandes**, donde el 91% está ejecutando inversiones, frente a una mayor contención en las microempresas, donde solo el 46% mantiene sus planes, evidenciando una brecha clara en capacidad inversora.

	No	Sí
COMERCIO	30%	70%
INDUSTRIA	24%	76%
SERVICIOS	31%	69%

	No	Sí
Hasta 5 personas trabajadoras	54%	46%
De 6 a 10 personas trabajadoras	36%	64%
De 11 a 50 personas trabajadoras	29%	71%
De 51 a 250 personas trabajadoras	9%	91%
Más de 251 personas trabajadoras	9%	91%

Destino de las Inversiones

Transformación digital y sistemas IT: softwares, tecnología para mejorar la eficiencia y automatización de procesos de producto o servicio, etc**. (48%)**

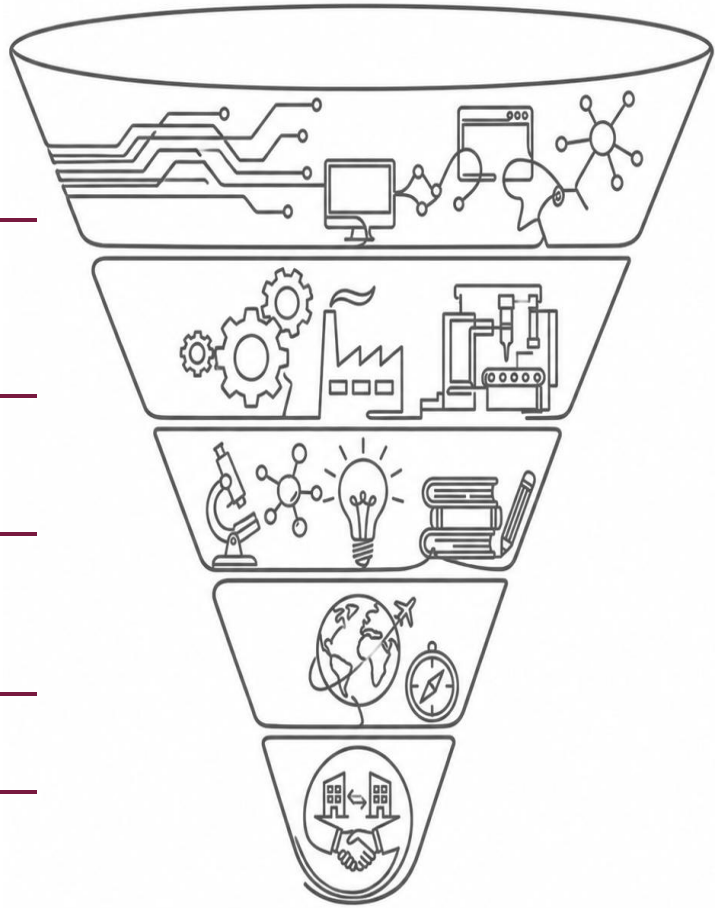
Ampliación productiva (instalaciones y equipamiento productivo/maquinaria equipos..) **(40%)**

I+D+i y patentes: investigación para nuevos productos/servicios **(15%)**

Actuaciones necesarias para la **descarbonización** y eficiencia energética (8%)

Internacionalización (8%)

Adquisiciones estratégicas de otras empresas/unidades de negocio (8%)



El destino de las inversiones en 2026 confirma que **las empresas se están centrando en reforzar capacidades internas y en la mejora de la eficiencia. La transformación digital y los sistemas IT lideran el destino de las inversiones con un 48% de las menciones, consolidándose como la principal palanca para ganar competitividad a través de la automatización y el uso de tecnología**. Le sigue la ampliación productiva (40%), lo que indica que una parte significativa de las empresas sigue apostando por mejorar o ampliar su capacidad operativa, en línea con unas expectativas de actividad moderadamente positivas.

En un segundo nivel se sitúan las inversiones en I+D+i (15%), que apuntan a una apuesta más selectiva por la innovación y la diferenciación, mientras que otras líneas como la descarbonización, la internacionalización o las adquisiciones estratégicas (todas en torno al 8%) tienen un peso más limitado. En conjunto, el patrón inversor dibuja un enfoque más defensivo que expansivo: las empresas priorizan consolidar su eficiencia y capacidad productiva frente a acometer movimientos de mayor riesgo o alcance.

En comparación con el inicio de año, donde ya se identificaban la digitalización y la capacidad productiva como ejes prioritarios , los datos actuales refuerzan esta tendencia, mostrando una inversión que **no busca tanto crecer de forma acelerada como adaptarse y sostener la competitividad en un entorno exigente.**

CEBEK
Bizkaiko enpresak gara

Situación geopolítica e impacto en la estrategia empresarial

Impacto en la estrategia empresarial

	% empresas
Está generando incertidumbre, pero sin cambios estratégicos aún	49%
Está afectando negativamente a costes (energía, materias primas, transporte)	44%
Está afectando negativamente a la demanda	22%
Estamos revisando proveedores o cadenas de suministro	17%
No está teniendo impacto relevante	19%
Estamos replanteando mercados o exportaciones	4%
Está generando oportunidades (nuevos mercados o posicionamientos)	3%

El contexto geopolítico está teniendo un impacto claro y generalizado en el tejido empresarial, aunque todavía en una **fase predominantemente de incertidumbre más que de transformación estratégica profunda.**

Casi la mitad de las empresas (49%) señala que la situación está generando incertidumbre, pero sin haber adoptado todavía cambios relevantes en su estrategia, **lo que indica una actitud de cautela y espera ante un entorno volátil**. **Sin embargo, este impacto ya se materializa de forma significativa en los costes, consolidándose como el principal canal de transmisión del contexto internacional a la actividad empresarial.**

Más allá de este impacto directo, **una parte relevante del tejido empresarial ha comenzado a activar medidas de adaptación,** especialmente en la revisión de proveedores o cadenas de suministro (17%), aunque todavía es limitado el porcentaje de empresas que está replanteando mercados o exportaciones (4%), lo que sugiere que los cambios estructurales en la estrategia comercial aún no están ampliamente extendidos. Asimismo, el impacto en la demanda (22%) empieza a ganar peso, reflejando que la incertidumbre global también está afectando al comportamiento de los mercados. En contraste, la percepción de tener nuevas oportunidades derivadas del contexto geopolítico siguen siendo muy marginales (3%), lo que confirma una lectura predominantemente defensiva del entorno.

El análisis **por tamaño de empresa muestra que el impacto no es homogéneo**. A **medida que aumenta la dimensión empresarial**, **crece la exposición** a los efectos del contexto internacional, especialmente en términos de costes y cadenas de suministro. Las empresas medianas (51 a 250 personas) son las que perciben con mayor intensidad el impacto en costes (37%) y muestran una mayor activación en la revisión de proveedores (14%), evidenciando su mayor integración en cadenas de valor complejas. Por **sectores**, las diferencias también son significativas**. La industria es el sector más expuesto al contexto geopolítico**, con el mayor impacto en costes (36%) y en proporción, una elevada revisión de proveedores (18%), lo que refleja su dependencia de materias primas, energía y cadenas globales de suministro.

Impacto directo en costes

75%	**Sí tiene impacto en costes**
25%	**No tiene aún impacto en costes**

El impacto del contexto geopolítico en los costes empresariales no solo es generalizado, sino que presenta una **intensidad relevante y creciente**, aunque con cierta diferencia entre empresas. **Solo una cuarta parte aproximadamente de las empresas (25%) indica que no está experimentando aún un impacto significativo, mientras que el resto, un 75%, ya percibe incrementos o anticipa que se producirán**.

En concreto, un 25% declara aumentos moderados (hasta un 5%), un 21% incrementos relevantes (entre el 5% y el 10%) y un 16% incrementos muy significativos (superiores al 10%), a lo que se suma un 12% que aún no puede cuantificarlos, pero prevé que se materialicen. En conjunto, estos datos reflejan que la presión sobre los costes no solo es amplia, sino también de una intensidad que puede comprometer márgenes en una parte significativa del tejido empresarial.

El análisis por sectores evidencia diferencias claras en la exposición. **La industria es, con diferencia, el sector más afectado**, concentrando los mayores incrementos de costes: casi tres de cada diez empresas industriales (29%) reportan subidas superiores al 10%, y un 27% adicional se sitúa en el tramo de entre el 5% y el 10%. Este patrón confirma su alta dependencia de inputs energéticos, materias primas y cadenas globales de suministro.

Por tamaño de empresa, se observa nuevamente que la exposición crece con la dimensión, aunque con matices. Las empresas de 11 a 50 personas destacan por concentrar los mayores incrementos, con un 24% reportando subidas superiores al 10% y un 25% en el tramo del 5% al 10%, lo que las sitúa en una posición especialmente tensionada.

Incremento moderado de costes (hasta un 5%)	No está teniendo impacto significativo	Incremento relevante (entre un 5% y un 10%)	Incremento muy significativo (más del 10%)	Aún no es cuantificable, pero se prevén incrementos
25%	25%	21%	16%	12%

Naturaleza de los costes con mayor impacto

	% empresas
Energía (electricidad, gas, combustibles)	67%
Transporte y logística	52%
Materias primas	45%
Componentes / suministros industriales	21%
Costes financieros	13%
Seguros y cobertura de riesgos	9%

El incremento de costes asociado al contexto geopolítico se concentra claramente en los inputs más estructurales de la actividad empresarial, con la **energía como principal factor de presión, señalada por el 67% de las empresas.** Este dato confirma el carácter transversal del impacto energético, afectando de forma directa a prácticamente todos los sectores. Junto a ello, el transporte y la logística (52%) y las materias primas (45%) completan el núcleo principal de tensión, reflejando la vulnerabilidad de las empresas a disrupciones en cadenas globales de suministro y a la volatilidad de los mercados internacionales.

En un segundo nivel aparecen los componentes y suministros industriales (21%) y, con menor intensidad, los costes financieros (13%) y los seguros y coberturas de riesgo (9%), lo que indica que, aunque el impacto se extiende a distintas áreas, se concentra principalmente en los costes operativos más ligados a la producción y distribución.

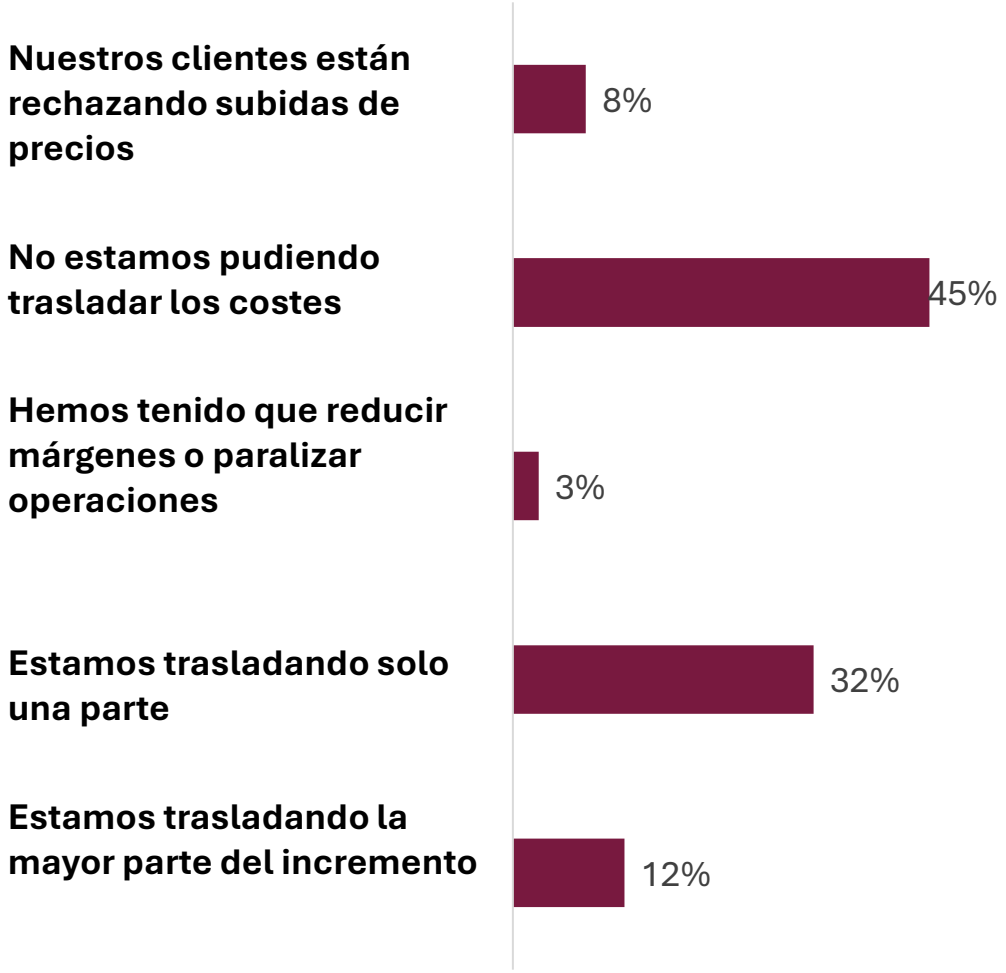
Se refuerza la idea de que la presión sobre márgenes no solo proviene del volumen de costes, sino de su naturaleza: costes difíciles de sustituir o reducir en el corto plazo, lo que limita la capacidad de reacción de las empresas y condiciona su estrategia operativa.

Capacidad de trasladar costes al mercado

El análisis de la capacidad de trasladar el incremento de costes al mercado confirma que **la presión sobre márgenes es ya una realidad estructural para una parte muy relevante del tejido empresarial**. Solo un 12% de las empresas está logrando trasladar la mayor parte del incremento de costes a sus clientes, mientras que un 32% consigue hacerlo de forma parcial. Frente a ello, el dato más significativo es que un 45% reconoce que no está pudiendo trasladar estos costes, a lo que se suma un 8% que señala directamente el rechazo de subidas de precios por parte de sus clientes. **Las empresas están trasladando por tanto solo parte de los incrementos de coste que están sufriendo.**

El análisis por sectores refuerza esta lectura. Los servicios presentan la mayor dificultad para trasladar costes, con un 55% de empresas que no está pudiendo hacerlo, lo que apunta a una mayor sensibilidad al precio y menor capacidad de repercusión. En la industria y el comercio, aunque la situación es algo más equilibrada, también predomina la imposibilidad de traslado (en torno al 45%-52%), reflejando la presión sobre precios en estos sectores. Por tamaño, las empresas medianas y grandes muestran una ligera mayor capacidad de trasladar costes.

En conjunto, los datos confirman una idea clave: **el problema no es solo el incremento de costes, sino la limitada capacidad para repercutirlos**, lo que está erosionando de forma directa la rentabilidad empresarial. Esta dinámica conecta directamente con las tensiones observadas en márgenes y competitividad.



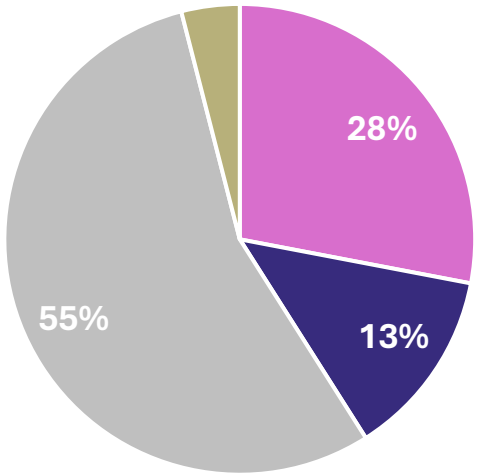
Resiliencia empresarial

En este contexto, las empresas han realizado su propia valoración sobre la resiliencia que perciben de sí mismas ante los impactos citados.

La valoración de la resiliencia empresarial muestra un tejido empresarial con **capacidad de adaptación, pero con márgenes de reacción limitados**. **La mayoría de las empresas sitúa su capacidad de respuesta en un nivel medio: un 55% considera que puede adaptarse al contexto de alta volatilidad económica, aunque con dificultades**. A ello se suma **un 28% que declara contar con una capacidad alta de adaptació**n, es decir, empresas que se sienten preparadas y con margen de reacción. No obstante, existe también una proporción relevante de vulnerabilidad: un 13% reconoce tener poca capacidad de reacción y un 4% considera que la situación podría comprometer su viabilidad si empeora. Este 17% de empresas en situación de baja o muy baja resiliencia pone de manifiesto que la volatilidad económica no afecta a todas las organizaciones por igual y que una parte del tejido empresarial afronta el contexto actual con escaso margen financiero, operativo o estratégico.

Por tamaño, las empresas de mayor dimensión muestran una posición relativamente más sólida: entre las de más de 251 personas trabajadoras, el 39% declara una capacidad alta de adaptación y no se registran respuestas de muy baja resiliencia. En cambio, las empresas medianas de 51 a 250 personas presentan una lectura más tensionada, con un 20% que declara baja capacidad de reacción. Las pequeñas empresas se sitúan mayoritariamente en niveles medios de adaptación, mientras que las microempresas combinan cierta flexibilidad con una mayor fragilidad ante un posible empeoramiento del entorno.

En conjunto, los datos apuntan a que aún existe una **resiliencia empresarial suficiente, pero con la consciencia de que esta no es holgada**. Las empresas están respondiendo y, en términos generales, no se perciben bloqueadas ante la incertidumbre, pero la mayoría lo hace desde una posición de esfuerzo, con dificultades y con una capacidad de reacción que podría verse tensionada si se mantienen los incrementos de costes, la presión sobre márgenes y la incertidumbre internacional.

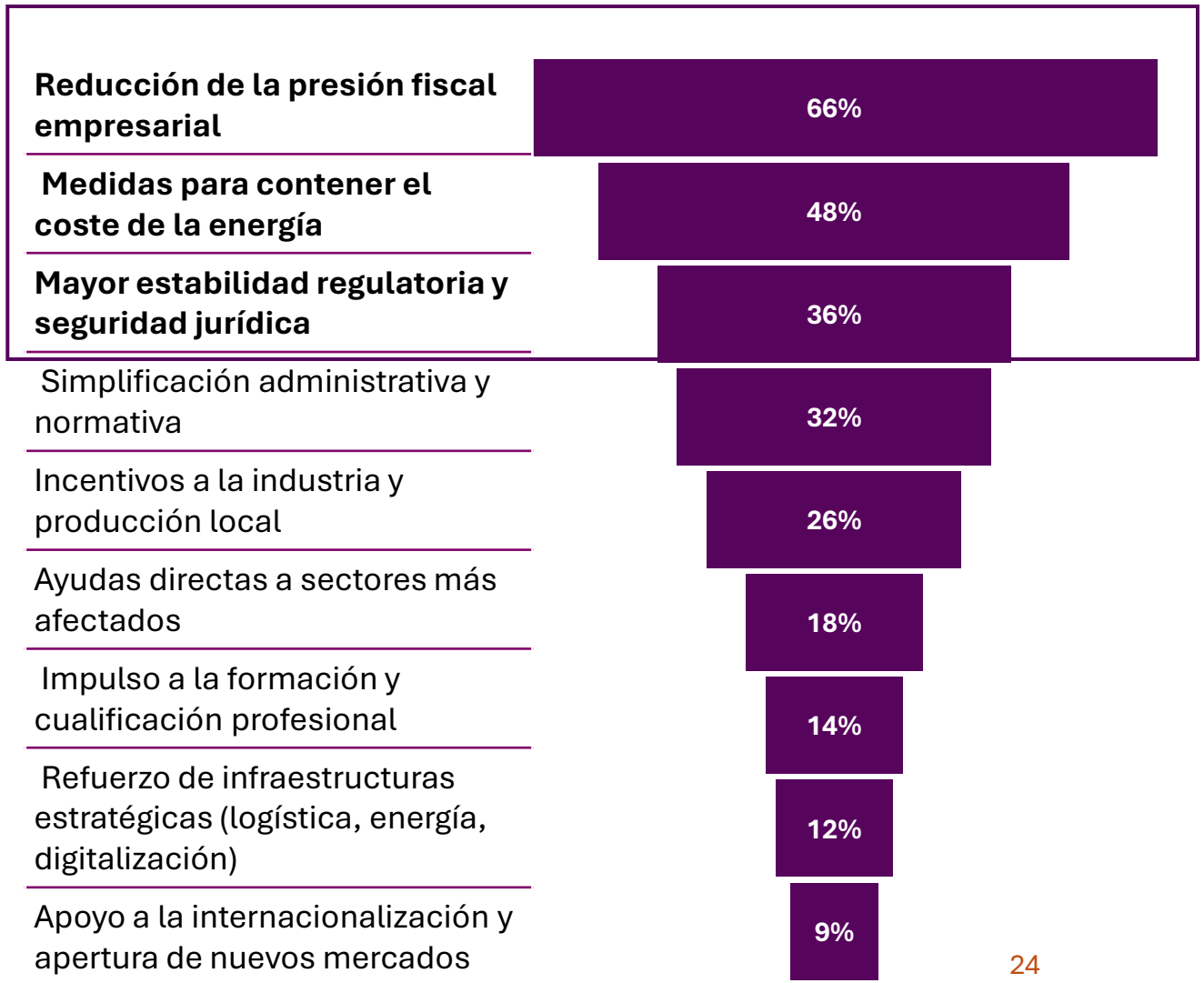


Medidas prioritarias

Las prioridades que las empresas trasladan a las instituciones se concentran, en primer lugar, en medidas de alivio económico directo. La opción más señalada es la **reducción de la presión fiscal empresarial**, con un 66%, lo que refleja que la fiscalidad se percibe como una de las principales palancas para ganar margen de maniobra en un contexto de costes elevados e incertidumbre. En segundo lugar, aparecen las **medidas para contener el coste de la energía** (48%), coherentes con el peso que la energía está teniendo como principal fuente de incremento de costes.

A continuación, las empresas reclaman un entorno más previsible y menos complejo. Un 36% señala la necesidad de una **mayor estabilidad regulatoria y seguridad jurídica**, mientras que un 32% demanda **simplificación administrativa y normativa**. Ambos datos apuntan a una preocupación clara por el marco en el que las empresas deben tomar decisiones, invertir y adaptar su actividad. También aparece con peso relevante la demanda de **incentivos a la industria y la producción local** (26%), que conecta con la necesidad de reforzar capacidades productivas propias en un contexto internacional más incierto.

Con menor intensidad, aunque también presentes, se sitúan las **ayudas directas a sectores más afectados** (18%), el **impulso a la formación y cualificación profesional** (14%), el **refuerzo de infraestructuras estratégicas** en logística, energía o digitalización (12%) y el **apoyo a la internacionalización y apertura de nuevos mercados** (9%).



Medidas prioritarias

Agrupando las respuestas, se observa una primera gran demanda vinculada al **alivio inmediato de costes y presión económica**: reducción fiscal (66%), contención del coste energético (48%) y ayudas directas a sectores afectados (18%). Este bloque refleja que las empresas necesitan recuperar margen de maniobra para sostener actividad, inversión y empleo.

Un segundo bloque tiene que ver con el **entorno para competir con estabilidad**: estabilidad regulatoria y seguridad jurídica (36%) y simplificación administrativa y normativa (32%). La lectura es clara: además de apoyo económico, las empresas piden un marco más previsible, menos cambiante y más sencillo, que permita planificar sin añadir incertidumbre interna a la incertidumbre internacional.

El tercer bloque apunta a **capacidades de futuro y competitividad estructural**: incentivos a la industria y producción local (26%), formación y cualificación profesional (14%), infraestructuras estratégicas (12%) e internacionalización (9%). Aunque estas medidas tienen menor peso que las de alivio inmediato, muestran que una parte del tejido empresarial también reclama políticas orientadas a reforzar la base productiva, el talento, la conectividad y la posición competitiva de las empresas en un entorno global más exigente.

Defensa de la industria europea

La percepción empresarial es clara: existe una **visión mayoritaria de desventaja competitiva de la industria europea** frente a otros mercados globales. Un 58% de las empresas considera que existe una clara desventaja, mientras que solo un 2% cree que la industria está adecuadamente protegida.

En cuanto a las causas de esta desventaja, destacan de forma clara los **costes estructurales y el marco regulatorio**. Los costes laborales (70%) y una regulación más exigente (66%) aparecen como los principales factores que sitúan a las empresas europeas en una posición menos competitiva en el mercado global. A ello se suman la fiscalidad (41%) y los costes energéticos (40%), reforzando la idea de que la presión no proviene de un único elemento, sino de la acumulación de varios factores internos que encarecen la actividad empresarial frente a otros mercados.

Además, las empresas identifican también factores externos que agravan esta situación, como la **competencia desleal** (39%) **y las políticas industriales más agresivas en otros países** (20%), junto con dificultades en el acceso a materias primas (19%).

Así, la visión de las empresas es clara: la desventaja competitiva no responde solo a condiciones de mercado, sino a un desequilibrio entre marcos regulatorios, costes y políticas industriales, lo que refuerza la demanda de medidas que permitan reequilibrar las condiciones de competencia a nivel europeo.

¿Consideras que la industria europea está suficientemente protegida frente a la competencia global (especialmente de Asia y otros mercados con menores costes)?

No tengo una opinión formada	22%
No, existe una clara desventaja competitiva	**58%**
No, pero la competencia es asumible	18%
Sí, está adecuadamente protegida	2%

¿En qué aspectos crees que existe mayor desventaja?

Costes laborales	70%
Regulación más exigente (medioambiental, laboral, etc.)	66%
Fiscalidad	41%
Costes energéticos	40%
Competencia desleal (con protección necesaria de aranceles, cláusulas espejo, etc.)	39%
Políticas industriales más agresivas en otros países	20%
Acceso a materias primas	19%

CEBEK
Bizkaiko enpresak gara

Previsión general para 2026 y principales retos

Principales preocupaciones empresariales

	% empresas
Productividad, competitividad y mantenimiento de márgenes	89%
Gestión de personas (coste, búsqueda, retención, absentismo, conciliación, etc.)	85%
Elevada fiscalidad empresarial	81%
Clima político y exigencias regulatorias	79%
Factores globales y crisis internacionales	78%
Transformación digital y adopción de tecnologías emergentes	70%
Acceso a financiación	48%
Adaptación a la descarbonización	37%

La percepción de las empresas a estas alturas de 2026, se ha desplazado claramente hacia la **presión sobre la competitividad y la sostenibilidad económica de la actividad**.

La principal preocupación es la productividad, competitividad y mantenimiento de márgenes, señalada por el 89% de las empresas, seguida muy de cerca por la gestión de personas (85%) y la elevada fiscalidad empresarial (81%). Este resultado es muy similar al identificado a comienzos de año, aunque ahora con un carácter más intenso y tangible, especialmente en lo relativo a los márgenes, en línea con el impacto observado de los costes y la limitada capacidad de trasladarlos al mercado.

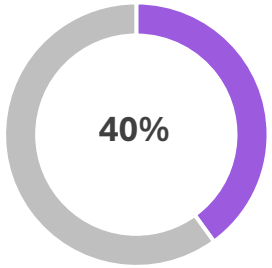
Junto a estas preocupaciones estructurales, ganan peso de forma significativa los factores vinculados al entorno externo como el clima político y las exigencias regulatorias (79%) y los factores globales e incertidumbre internacional (78%)

En contraste, aspectos como el acceso a financiación (48%) o la adaptación a la descarbonización (37%) presentan un menor nivel de urgencia o preocupación relativa, mientras que la transformación digital (70%) mantiene una posición intermedia-alta.

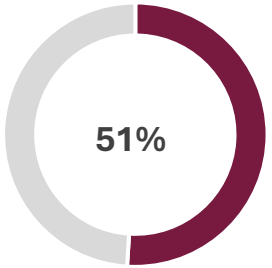
En comparación con las expectativas de inicio de año, se observa una **continuidad en la naturaleza de las preocupaciones, pero un cambio en su intensidad y prioridad**. Si en enero predominaba una visión más anticipatoria, centrada en competitividad, personas y fiscalidad, los datos actuales reflejan un escenario donde estas preocupaciones se han consolidado y endurecido, especialmente por la presión efectiva sobre márgenes y el impacto real del contexto internacional.

Valoración del 2026

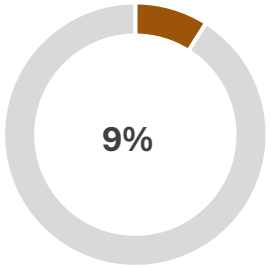
La valoración global de cómo será 2026 refleja un **claro giro hacia la prudencia respecto a las expectativas de inicio de año ante el escenario actual.** Actualmente, **solo un 40% de las empresas considera que el año será bueno**, mientras que la mayoría (51%) lo califica como regular y un 9% anticipa un ejercicio negativo. Este reparto evidencia que, aunque no se ha producido un deterioro abrupto del clima empresarial, sí se ha consolidado una percepción de mayor dificultad y menor dinamismo del esperado.



2026 será un año BUENO



2026 será un año REGULAR



2026 será un año NEGATIVO

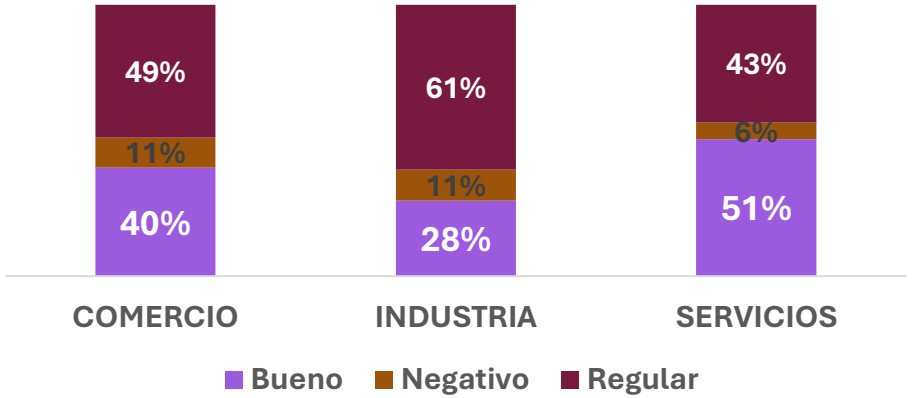
En comparación con enero, donde más del 60% de las empresas anticipaba un año positivo, se observa una corrección significativa del optimismo inicial, desplazándose hacia una posición más conservadora. Las empresas no perciben aún un escenario de crisis, pero sí un entorno más complejo, en el que el crecimiento y los resultados están siendo más contenidos de lo previsto. **Este ajuste en las expectativas es coherente con el impacto acumulado de los costes, la presión sobre márgenes y la incertidumbre geopolítica analizados a lo largo del informe.**

Valoración por sectores y tamaños

Por sectores, el sector de los **servicios mantiene una visión más positiva**, con un 51% de empresas que considera que 2026 será un buen año. El **comercio** se sitúa en una posición intermedia, con un 40% de valoraciones positivas, mientras que las empresas **industriales muestran una percepción más prudente**, con un 61% de empresas que prevé un año regular.

Por tamaño, **las empresas de mayor dimensión** son las que muestran mayor confianza, con un 57% que espera un buen año. En el resto de tamaños predominan las valoraciones regulares, especialmente entre las empresas de 11 a 50 personas y de 51 a 250 personas, lo que refleja una actitud más cautelosa ante la evolución del ejercicio.

En conjunto, 2026 se percibe como un año **más exigente de lo previsto a comienzos de año. Las empresas siguen sosteniendo su actividad, pero en un contexto marcado por mayores tensiones en costes, márgenes e incertidumbre, lo que desplaza el tono general desde el optimismo prudente hacia una visión de más preocupación y cautela.**



	Bueno	Negativo	Regular
De 6 a 10 personas trabajadoras	42%	9%	48%
Hasta 5 personas trabajadoras	44%	13%	44%
De 11 a 50 personas trabajadoras	34%	11%	55%
De 51 a 250 personas trabajadoras	40%	7%	53%
Más de 251 personas trabajadoras	57%	0%	43%

CEBEK
Bizkaiko enpresak gara

Eskerrik asko

Asamblea General 2026